

Geocracia - Paradigma de la Gente y el Planeta - Anexo D: Componentes Medulares de una Ecosociología Planetaria Sostenible

	<h2 style="text-align: center;">Geocracia - Paradigma de la Gente y el Planeta - Anexo D: Componentes Medulares de una Ecosociología Planetaria Sostenible</h2>
<p>→ Energía</p>	<p>Hay una transición gradual pero rápida de energías fósiles a renovables. Esto tiene que hacerse de forma equilibrada para lograr la sostenibilidad. La tecnología desempeñará un papel clave para que la producción de energías renovables sea más eficiente. Toda actividad humana que requiera energía también contará con tecnología para aumentar la eficiencia exponencialmente en el lado del uso final del proceso. Empero, el factor clave para lograr la sostenibilidad será la reducción drástica del consumo de energía por parte de la sociedad a todos los niveles, como resultado directo de un cambio cultural radical en nuestras formas de organización social y estilos de vida individuales. Los sistemas de regulación garantizan que el consumo de energía no caiga en la paradoja de Jevon.</p>
<p>→ Economía</p>	<p>La economía está anclada en sistemas de producción diseñados para satisfacer la demanda de bienes y servicios consumidos por los estándares de vida frugales y dignos que las comunidades designen para lograr huellas ecológicas sostenibles. Es una economía de colaboración, intercambio y redistribución. Los indicadores centrales para medir el progreso económico y el desarrollo son la huella ecológica, el desarrollo humano y los índices de igualdad / desigualdad. Indicadores como el PIB, el PNB, inflación, ingresos, tipos de cambio, etc., del paradigma mercadocrático, ya no tendrán un propósito. La riqueza de las comunidades es la fuerza de trabajo.</p>
<p>→ Moneda:</p>	<p>Geocracia carece de un concepto monetario basado en la acumulación. En cambio, utiliza un concepto desarrollado por Andrea Surbone en su "Filoponía", denominado "Certificados de Estimación Social" (CES). Los bienes y servicios disponibles en el mercado se intercambiarán utilizando estas unidades monetarias. En vez de basarse en la competencia por acumular, los CES están anclados en una cultura de colaboración, haciendo del dinero una forma virtual de intercambio que hace que los mercados financieros, los préstamos, la deuda y los intereses sean redundantes. Los CES se utilizan como unidades para la remuneración del trabajo para la comunidad. Los CES pueden ser administrados por una aplicación de programas (software), tienen un valor fijo y son personales, ya que sólo pueden ser utilizados por el titular, y son efímeros porque se cancelan una vez gastados. La esencia de los CES es la representación de la estima social otorgada a un miembro por sus contribuciones a la comunidad. (Dunia Astrologo, Andrea Surbone, Pietro Terna: <i>Il Lavoro e il Valore all'epoca dei Robot, Meltemi</i>, 2019, Pp 111-113). El trabajo es la principal actividad recompensada con los CES, mas el espectro completo del trabajo / actividad humana que la comunidad estimará no tiene límites siempre que se considere una contribución sostenible al disfrute sostenible de la vida, sea estrictamente utilitaria o filosófica.</p>
<p>→ Contribuciones Comunitarias en vez de impuestos en una sociedad de cooperación:</p>	<p>En conformidad con la naturaleza intrínseca de Geocracia—de ser un paradigma de cooperación para lograr una sostenibilidad integral—no deben haber impuestos monetarios. Las personas apoyan las estructuras e instituciones de la sociedad a través de contribuciones sociales mediante el trabajo que realizan. El trabajo humano está en el centro de toda la existencia de la humanidad, sin el cual no existiría ningún sistema económico. El capitalismo es el resultado del trabajo organizado de una manera específica. De igual forma, la mano de obra en un sistema de cooperación es la contribución que todos hacemos para proporcionarnos todos los recursos materiales y servicios necesarios para el funcionamiento de la sociedad, ya sean calles, hospitales, escuelas, oficinas administrativas ... Por ejemplo, si la comunidad necesita una nueva escuela, un hospital, un puente, un campo de paneles solares, una presa, las empresas cooperativas que se especializan en estos proyectos (construcción, cemento, acero, cableado, plomería, paneles solares, equipos ...) se encargarían de proyectar, diseñar los planos de ingeniería y arquitectura y construir el nuevo recurso. Todos los trabajadores involucrados ya reciben una remuneración digna y sostenible; los materiales de construcción como cemento, piedras, ladrillos y vigas de acero son proporcionados por las empresas cooperativas que realizan este trabajo sin costo monetario para la comunidad. Esta contribución equivale a pagar un impuesto a través de todo el trabajo humano que se proporciona para completar el proyecto sin costo monetario para las comunidades involucradas. De esta forma, todo el trabajo humano utilizado para satisfacer una necesidad real y sostenible de las comunidades es proporcionado por las propias comunidades en forma de trabajo humano y materiales, lo que hace que la necesidad de impuestos sea irrelevante y anacrónica en una sociedad de cooperación. De aquí que la riqueza de las comunidades resida en la fuerza de trabajo.</p>
<p>→ Decrecimiento y economías de Estado Estacionario</p>	<p>El decrecimiento y las economías de estado estacionario (EEE) son complementarias. Ambos son parte de la misma idea para lograr un ethos económica, social y ecológicamente sostenible. Primero necesitamos disminuir drásticamente nuestra huella ecológica completamente insostenible. Esta sería la etapa uno. Pero muchas décadas después—tal vez más de medio siglo después—si la Madre Tierra nos concede el tiempo, una vez que descendemos a la meseta deseada, que científicamente se considera sostenible, nos movemos hacia una EEE; es decir, a una economía de crecimiento cero. Esta sería la etapa dos y la final.</p>

Geocracia - Paradigma de la Gente y el Planeta - Anexo D: Componentes Medulares de una Ecosociología Planetaria Sostenible

<p>→ Empresa:</p>	<p>Las empresas son propiedad y están operadas por la comunidad bajo el formato de cooperativas, pero no por el estado. Su propósito es generar el bienestar de las personas de manera sostenible. En consecuencia, los medios de producción se organizan en empresas que operan como cooperativas propiedad de comunidades en todos los niveles, desde el local hasta el nacional. Se gestionan democráticamente y se dedican a la producción de bienes y servicios aprobados para operar con una huella sostenible para su actividad. Su oferta y demanda en el mercado está limitada por la huella ecológica acordada conjuntamente (gobiernos y comunidades), por la suma de todas las huellas, de todo lo que se produce en conjunto, local y globalmente, y que debe mantener un equilibrio para que su suma no exceda el umbral sostenible. Por ejemplo, un electrodoméstico puede tener una gran demanda, pero sólo se puede satisfacer gradualmente porque toda la producción tendrá una cuota máxima, que puede revisarse trimestralmente, semestralmente, anualmente o por el lapso de tiempo determinado por las comunidades. Las empresas transnacionales serán desmembradas a través de un proceso de transición de la mercadocracia a Geocracia que llevará décadas. La propiedad privada de las empresas existentes también se transferirá gradualmente a las comunidades.</p> <p>No todo el trabajo sucede en cooperativas o en el gobierno de la comunidad. Los trabajadores autónomos pueden trabajar en su propia actividad económica. Esto permite la propiedad privada de pequeñas empresas familiares, como panaderías, restaurantes, servicios de plomería o carpintería y agricultores, entre muchos otros. En este caso, todos los miembros de la familia poseen los medios de producción. Si necesitaran mano de obra adicional, tendrían que establecer pequeñas cooperativas bajo el mismo principio de propiedad cooperativa y toma de decisiones conjunta. Se consensuan muchas otras actividades autónomas, como las que requieren un título universitario: abogados, contadores, médicos, terapeutas, arquitectos o profesionales del arte que crean una variedad de formas de arte (pintura, escultura, música, teatro, cine, danza y otras artes escénicas, así como literatura, entre otros). El principio regulador subyacente es la huella ecológica sostenible. Por lo tanto, todas las actividades están sujetas a una huella máxima para cada individuo, incluida la producida por su actividad profesional, así como por su consumo para vivir. El trabajador autónomo puede establecer una remuneración por el trabajo realizado; un pintor puede establecer una remuneración por una obra de arte, pero los CES totales que recibirá serán proporcionales a la huella ecológica permitida por persona para ser sostenible. Esto significa que la cantidad más alta de remuneración en moneda CES que puede percibir una persona autónoma no puede ser mayor que la huella máxima permitida para el nivel de vida sostenible más alto aprobado por la comunidad.</p>
<p>→ Trabajo y Derechos Laborales:</p>	<p>Las personas son libres de elegir su actividad laboral, por lo que disfrutan de igualdad de oportunidades al tener pleno acceso a la educación que les permitirá desarrollar las capacidades que elijan de acuerdo con la forma en que quieran vivir y el estándar material que deseen, en el contexto de lo sostenible. Es una sociedad de solidaridad, cooperación, participación y contribución en beneficio de todos. Se colige que ya no hay necesidad de sindicatos. Las personas pueden trabajar como miembros de una cooperativa, trabajar para el cuerpo directivo de la comunidad o convertirse en trabajadores autónomos. Si eligen lo primero, disfrutan del mismo derecho de participación y toma de decisiones para todas las decisiones relevantes que determinan el funcionamiento a largo plazo de la cooperativa. Para la operación diaria, están sujetos a realizar sus responsabilidades laborales específicas de acuerdo con la estructura organizacional y la jerarquía operativa diseñada y aprobada por todos los miembros de la comunidad. La remuneración en unidades monetarias de CES está determinada y aprobada por todos los miembros de la cooperativa para cada posición específica. Con las nuevas tecnologías, la inteligencia artificial y el énfasis en más tiempo personal en Geocracia, todos los trabajadores cooperativos tendrán derecho a un número máximo de horas de trabajo por semana, que será claramente menos que hoy, alrededor de 32 horas o menos por semana. Si trabajan para el órgano rector de la comunidad, también tienen derecho a los mismos derechos y responsabilidades que los miembros de las cooperativas. Si son autónomos, son libres de organizar su actividad y el tiempo dedicado a trabajar en su profesión independiente y el tiempo dedicado al tiempo personal. En el caso de los trabajadores cooperativos y comunitarios, todos tienen derecho a remuneraciones en unidades monetarias de CES que garanticen el disfrute de un nivel de vida digno para ellos y sus familias. En los tres casos, su remuneración está sujeta a un límite máximo considerado ecológicamente sostenible y tiene en cuenta las remuneraciones en CES de todos los miembros de un hogar y la huella per cápita máxima permitida en un año. Todos los miembros de la cooperativa y la comunidad tienen derecho a vacaciones, licencia por enfermedad, embarazo, año sabático y cualquier otro derecho aprobado por la comunidad. Como se describe en la sección de derechos humanos y bienestar, todos los miembros de la comunidad gozan del derecho a la atención médica universal, educación, renta básica, vivienda y una pensión digna de jubilación.</p>

Geocracia - Paradigma de la Gente y el Planeta - Anexo D: Componentes Medulares de una Ecosociología Planetaria Sostenible

<p>➔ Mercados:</p>	<p>En Geocracia no exige el concepto capitalista de oferta y demanda. El indicador central que determina el tamaño de los mercados es la huella ecológica/per cápita, desde lo global hasta la pequeña comunidad. Algunos procesos de producción/ consumo aprobados en una comunidad seguramente excederán su huella/per cápita sostenible, pero el verdadero criterio es la huella total para toda la actividad de consumo de las comunidades locales, nacionales y globales. Con el fin de sostener nuestros sistemas de vida y proteger los límites planetarios, esta no puede excederse. Así, los productos y servicios ofrecidos se determinan en función de los bienes y servicios aprobados para los niveles de vida sostenibles. La gente tendrá acceso a ellos en función de su contribución a los principios y objetivos medibles de Geocracia. Su contribución se mide en el tiempo dedicado al trabajo para sus comunidades. El techo máximo para el más alto nivel de vida previsiblemente será una vivienda frugal (casa o apartamento) con el número de espacios que se determinen sostenibles y habitados por aquellos que cumplan con las contribuciones necesarias para acceder a ellos. Por el contrario, habrá personas que aspiren a espacios más frugales que requieran contribuciones menores. Los productos aprobados con huellas sostenibles recibirían cuotas de suministro, basadas en una demanda estrechamente regulada para ellos, siempre anclados en sus huellas ecológicas como parte de la huella combinada total permitida para todos los bienes y servicios consumidos por una comunidad en un año. La obsolescencia planificada se elimina de cualquier proceso de producción. Cada comunidad debe tener una huella sostenible máxima predeterminada basada en una huella per cápita para toda la población humana. Todas las tecnologías se consideran bienes públicos y se comparten ampliamente.</p>
<p>Comercio</p>	<p>El comercio dentro y entre las comunidades nacionales se limita a lo absolutamente necesario para satisfacer las necesidades reales para el disfrute de sus sistemas de vida sostenibles. Éstas se esforzarán por ser lo más autosuficientes, particularmente en alimentos y energía. Los bienes realmente necesarios y con huellas sostenibles pero imposibles de producir en una comunidad, se solicitarán a otras comunidades con un excedente o que puedan producir existencias adicionales cuando se solicite. La huella ecológica adicional generada por la producción adicional se transfiere (incluidos todos los costos de transporte) a la métrica de huella de la comunidad consumidora. No hay intercambio pecuniario. La comunidad proveedora proveerá en forma de colaboración. Todas las comunidades apoyan a otras comunidades e intercambian bienes y servicios cuando son realmente necesarios y sostenibles en forma de cooperación, de acuerdo con el ethos social de solidaridad, cooperación, intercambio y contribución de la sociedad geocrática en beneficio de todos.</p>
<p>➔ Derechos Humanos, Bienestar y Responsabilidad:</p>	<p>Se respeta de forma vinculante todo el espectro de derechos económicos, sociales y culturales, dentro del estándar predeterminado que se considere sostenible: acceso a atención médica y educación universal, renta básica universal, vivienda, una jubilación digna y todo lo necesario para disfrutar de una vida frugal y digna. Por el contrario, todos tienen la responsabilidad inherente de contribuir al bienestar de la comunidad de manera sostenible, eligiendo usar sus habilidades y talentos. Es una libre elección. Uno puede aspirar a ser científica o carpintero. Puede elegir una educación universitaria o una básica y aprender un oficio. Depende de sus aspiraciones y ambiciones en el contexto de lo sostenible. Lo esencial es que cada persona disfrute de igualdad de oportunidades porque todos tendrán acceso a la educación y la atención médica que les permitirá desarrollar las habilidades que elijan, no de acuerdo a la lógica de mercado, sino a la forma en que deseen vivir de acuerdo con cualquiera de los estándares de vida sostenibles y dignos para que todos participen en colaboración para lograrlo. Es una sociedad de solidaridad, cooperación, participación y contribución en beneficio de todos. Por el contrario, el individualismo es erradicado del marco cultural de Geocracia. Por ejemplo, los vehículos individuales de transporte motorizado (incluso eléctricos) deben dejar de usarse como medio primordial de transporte por ser el epítome del individualismo (con enormes huellas) y en cambio utilizar formas de transporte masivo y ecológico.</p>
<p>➔ Propiedad Privada:</p>	<p>La propiedad privada es un derecho humano básico, que incluye vivienda, ropa, muebles, libros, comida, bicicletas (u otros medios de transporte para personas que viven en áreas rurales o remotas) y dispositivos para facilitar la vida. Las familias tienen una vivienda como lugar de residencia. El lugar de vivienda constituye la propiedad de los hogares mientras viva una familia o un usuario individual. Si las personas poseen más de una propiedad, deberán transferirla gradualmente a la comunidad mediante un proceso democrático. Si las viviendas tienen huellas insostenibles, la comunidad debe adaptarlas para hacerlas sostenibles. Si no pueden hacerse ecológicamente sostenibles, tendrían que usarse para fines distintos a la vivienda o, si aún así no lo son, destruirse si su huella anual es mayor que la huella producida para la demolición y reciclaje de los materiales. Por defecto, no hay propiedad privada de los medios de producción.</p>

Geocracia - Paradigma de la Gente y el Planeta - Anexo D: Componentes Medulares de una Ecosociología Planetaria Sostenible

<p>➔ Niveles de Alta Calidad de Vida:</p>	<p>Todas las soluciones conceptuales y de toma de decisiones deben estar ancladas en la huella ecológica determinada como la "huella sostenible". Esto determinará los estándares de vida. Estos estándares tendrán diferentes grados o capas que dependerán de nuestra libertad de elección y de nuestras contribuciones, pero cuyo límite máximo, el más alto nivel de vida, para la persona y la familia sigue siendo frugal, digno y sostenible, mientras que el nivel más bajo es también frugal, digno y sostenible. Juntos, todos forman los estándares de vida predeterminados por la sociedad a través de un proceso democrático basado en evaluaciones científicas que garanticen que no excedan la huella ecológica sostenible. Así, todos disfrutarán de una vivienda sostenible que respete su dignidad humana. La brecha entre los niveles de vida dignos más altos y más bajos no debe ser mayor de tres veces para reducir drásticamente la desigualdad y lograr la sostenibilidad en nuestro consumo de bienes y servicios, asegurando huellas ecológicas sostenibles. Teniendo en cuenta la gran diversidad de preferencias, gustos y concepciones de una buena vida, los límites de la huella sostenible vinculan nuestros nuevos estilos de vida, pero también ofrecen amplia libertad para elegir cómo vivir siempre que no crucemos los límites de sostenibilidad predeterminados. Por ejemplo, una comunidad determina que cada hogar puede tener, entre otros artículos, un televisor, una computadora, una lavadora, una secadora y un viaje de vacaciones de una semana en tren por año. No obstante, un hogar puede decidir no tener lavadora ni secadora y en lugar extender su viaje anual de vacaciones a dos semanas, porque el balance, medido en huellas, entre el consumo de una lavadora y secadora en un año y el consumo de un hogar de cuatro miembros en un viaje de dos semanas en tren mantiene su huella dentro de los parámetros de sostenibilidad predeterminados.</p>
<p>➔ Una Cultura Frugal:</p>	<p>Vivir una cultura de frugalidad es la quintaesencia dentro de los parámetros para alcanzar la sostenibilidad ecológica de nuestras huellas. Esto no significa, sin embargo, que nuestros nuevos estilos de vida vayan a ser aburridos y que vaya a haber un intercambio indeseable entre vivir de forma ecológica y socialmente sostenible y llevar una vida feliz y atractiva. Cambiar nuestra cultura transformando nuestro sistema de valores de competencia darwinista a compartir, colaborar y redistribuir es inherente al proceso de transformación y transición para construir la Geocracia. No hay otra forma de hacerlo. Pero en lugar de predicar un cambio de principios morales para cambiar nuestros estilos de vida, podemos construir sistemas que recompensen la adopción de nuevos hábitos sostenibles y frugales y penalicen la negativa a adoptar nuevos estilos de vida. La presión social ejercida por la comunidad aumentaría o disminuiría nuestra estima social en función de nuestra contribución y nuestra adopción de nuevos hábitos de alimentación, vestido y uso de electrodomésticos y materiales para la vida cotidiana que reduzcan nuestra huella y aumenten la sostenibilidad de nuestra comunidad. Si adoptamos nuevos estilos de vida frugales, podemos recibir bonificaciones en CES que podemos utilizar de forma creativa y que no aumentan nuestra huella de consumo per cápita por encima de umbrales sostenibles. Por ejemplo, las remuneraciones anuales de un hogar en CES permiten a una familia vivir frugalmente en la escala más baja de los estilos de vida sostenibles de la comunidad, y su huella ecológica está significativamente por debajo del umbral máximo de sostenibilidad permitido. Sin embargo, la familia en cuestión está acostumbrada a una dieta diaria de carne roja. Supongamos que la familia reduce la carne roja a dos veces por semana. En ese caso, recibirá una bonificación que le permitirá añadir a su estilo de vida elementos sostenibles de los que actualmente carece (una cafetera, un ordenador portátil, una bicicleta o unas vacaciones...). Cuanto más acojamos y adoptemos nuevos estilos de vida, más recompensas de estima social recibiremos dentro de nuestros parámetros de sostenibilidad para elegir libremente los rasgos y hábitos de nuestro estilo de vida. <i>En el área del cambio de estilo de vida, el comportamiento humano responde a incentivos mucho más que a principios y razones morales</i> (Ingrid Robeyns: Libertad y Responsabilidad — Prosperidad Sostenible a Través de una Óptica de Capacidades, La Alianza Global Jus Semper, Marzo de 2020).</p>
<p>➔ Pobreza:</p>	<p>Todo el espectro de derechos humanos (civiles, políticos, económicos, sociales, culturales, ecológicos, culturales, de género, animales ...) se reafirma en una nueva declaración vinculante y universal de derechos humanos estrechamente protegida. La pobreza se erradica gradualmente conforme se implementa Geocracia. Esto se materializará en un lapso de tiempo relativamente corto, mucho antes del final del largo proceso de consolidación de Geocracia y su EEE. Una vez que el nuevo Contrato Social entre la humanidad sea refrendado por las comunidades nacionales, la renta básica universal sería uno de los primeros derechos a ser implementados, haciendo que la erradicación de la pobreza ocurra mucho antes que el resto del paradigma.</p>

Geocracia - Paradigma de la Gente y el Planeta - Anexo D: Componentes Medulares de una Ecosociología Planetaria Sostenible

<p>➔ Población:</p>	<p>La procreación es un derecho humano fundamental, pero las comunidades decidirán democráticamente si quieren comprometerse a disminuir su población, por cuánto, qué tan rápido o si se niegan a hacerlo, lo cual también es su prerrogativa. La reducción drástica de nuestra huella global a niveles sostenibles depende de la sustitución de nuestra cultura de consumismo y la reducción simultánea de nuestra población en el menor tiempo posible. Pero es imperativo hacerlo gradualmente y por consenso en lugar de autocráticamente. Cada comunidad sabrá la cantidad de huella de consumo que debe reducirse y el tamaño de la población requerida para ser sostenible. Por lo tanto, las comunidades sabrán si necesitan reducir su población o no. Debido a que Geocracia está anclada en un espíritu de democracia real, serán libres de determinar, si quieren reducir su población, por cuánto, qué tan rápido y a través de qué políticas, o no. Dado que la Geocracia está anclada en un ethos verdaderamente democrático, serán libres de determinar si necesitan reducir su población, cuánto, con qué rapidez y mediante qué o decidir no reducirla aunque sea insostenible, a pesar de los riesgos inherentes.</p>
<p>➔ Alimentación y Uso de Suelos:</p>	<p>En Geocracia los agronegocios y las granjas industriales inhumanas que producen cantidades industriales de productos animales para consumo humano son reemplazados por la agricultura ecológica y la cría de animales que restauran la fertilidad del suelo. Se alienta la reducción del consumo humano de productos animales por razones de salud y medioambientales. Los productos animales tienen un gran impacto en el medio ambiente. Un estudio publicado en Science Journal, basado en 40,000 granjas en 119 países, encontró que más del 83% de las tierras agrícolas se usa para el ganado, pero produce solo el 18% de las calorías de los alimentos y el 37% de las proteínas. También produce el 58% de los gases de efecto invernadero, el 57% de la contaminación del agua, el 56% de la contaminación del aire y el 33% de las extracciones de agua dulce. (J. Poore* and T. Nemecek: Reducing food's environmental impacts through producers and consumers, Science 01 Jun 2018: Vol. 360, Issue 6392, pp. 987-992). El mayor hallazgo es que podemos dejar de ser una plaga depredadora, y eso es cambiando nuestras dietas y absteniéndonos de comer productos lácteos y carne. Si lo hacemos, podemos reducir el uso global de las tierras de cultivo—<i>un área equivalente a EUA, China, la Unión Europea y Australia combinadas, y aún así alimentar al mundo</i>. Según los autores del estudio, <i>una dieta vegana es probablemente la mejor forma de reducir el impacto en el planeta Tierra, no solo los gases de efecto invernadero, sino la acidificación global, la eutrofización, el uso de la tierra y el uso del agua. Es mucho mayor que reducir los vuelos o comprar un automóvil eléctrico</i>". (Damian Carrington: Avoiding meat and dairy is 'single biggest way' to reduce your impact on Earth, The Guardian, 31 May 2018).</p>
<p>➔ Transporte:</p>	<p>A excepción de las bicicletas y la patinetas, los vehículos de transporte individuales deben retirarse gradualmente, excepto para las personas que vivan en zonas rurales o remotas donde no hay medios públicos de transporte. El transporte masivo entre ciudades y dentro de las ciudades debe ser el principal medio de transporte para ser utilizado por la sociedad (metro, trenes y autobuses). El transporte aéreo se reduce a largas distancias, transcontinentales y de costa a costa, mientras que los trenes cubren distancias más cortas. Aunque los vehículos eléctricos no son en absoluto verdes, el uso de energía eléctrica para el transporte masivo es el modo más eficiente y menos sucio. Los combustibles fósiles se eliminan gradualmente como fuente de energía tanto para vehículos de transporte masivo como para vehículos más pequeños, como automóviles, camionetas y motocicletas. La bicicleta debe ser el vehículo principal para el transporte en las ciudades para distancias cortas. Al contrario de lo que está promoviendo el capitalismo, los vehículos eléctricos para el transporte individual tienen una enorme huella ecológica que desvirtúa el hecho de que en realidad no producen CO2. Son limpios en ese sentido, pero son muy sucios en todo el proceso para producirlos, desde las materias primas hasta la manufactura y los desechos que dejan al final de su ciclo de vida. Michael Dawson considera que hay una serie de cuestiones que deberían tenerse en cuenta para que estos vehículos se consideren verdaderamente ecológicos: <i>1. Reducir drásticamente tanto la cantidad total de materiales como el nivel de materiales no renovables que actualmente entran en la fabricación y uso de maquinaria de transporte personal; 2. Reducir drásticamente tanto la cantidad total de materiales como el nivel de materiales tóxicos que salen de la fabricación y uso de maquinaria de transporte personal (como baterías); 3. Reducir drásticamente la cantidad total de energía requerida para fabricar, usar y eventualmente destruir la maquinaria de transporte personal; y 4. Calificar mejor en todas las áreas anteriores que las formas alternativas de medios de transporte personales, si se les diera la oportunidad</i>. (Michael Dawson: Electric Evasion, Counterpunch, 15 October 2010). De ello se deduce que las formas alternativas son caminar, montar en bicicleta y los sistemas de transporte masivo, que tienen huellas mucho más pequeñas. Además, los vehículos individuales para el transporte personal son incompatibles con el principio cultural de Geocracia de cooperar, compartir y colaborar. De la misma manera que el crecimiento es antitético a la sostenibilidad, también lo es el individualismo, un atributo central del capitalismo y su sociedad de consumo.</p>

Geocracia - Paradigma de la Gente y el Planeta - Anexo D: Componentes Medulares de una Ecosociología Planetaria Sostenible

<p>➔ Vivienda:</p>	<p>La vivienda en el paradigma actual es completamente insostenible ecológica y socialmente, con uno de los mayores grados de desigualdad y exclusión, y está diseñada para esperar un suministro ilimitado de energía y agua. En Geocracia, la vivienda necesita ser completamente re-conceptualizada para proporcionar niveles de confort eficientes y sostenibles. Las nuevas viviendas están diseñadas de acuerdo con los principios de sostenibilidad ecológica y justicia para proporcionar alojamientos frugales pero dignos y confortables para familias de cualquier tamaño e individuos, utilizando los materiales y fuentes de energía más duraderos y sostenibles para operarlos. La frugalidad en este sentido es que los hogares incluyen las habitaciones que son estrictamente necesarias y nada extra (sala / comedor, cocina, baño, dormitorios, limpieza y almacenamiento), mas equipadas de manera sostenible y cómoda. Las casas antiguas se modernizan para que sean sostenibles. La propiedad de las segundas viviendas se elimina gradualmente. Las casas antiguas son reemplazadas gradualmente después de muchas décadas por estructuras modernas que cumplen con los estándares de frugalidad, eficiencia, comodidad y sostenibilidad a largo plazo. Las viviendas unifamiliares se reemplazan gradualmente por estructuras multifamiliares y edificios de condominios. Las comunidades se esfuerzan en detener cualquier expansión adicional de la vida suburbana y fomentan la recuperación de la vida en las ciudades, sin usar nuevos espacios. La disminución de la población es el factor más importante para detener la expansión del uso de la tierra para alojar a las familias y proporcionar lugares de vivienda cómodos y dignos. Las casas son propiedad privada y constituyen propiedad de los hogares mientras vivan en ellas. Los precios de las casas son establecidos por la comunidad y están directamente relacionados con el nivel de confort. Se planifica que la vivienda ofrezca una variedad de estándares de confort, todos dentro de los estándares predeterminados de sostenibilidad, de tal manera que se garantice a todas las familias tener acceso a viviendas asequibles y cómodas, desde el nivel más bajo hasta el más alto aprobado. Si hay diez niveles de confort, hay diez precios. No existe un mercado inmobiliario especulativo basado en la oferta y la demanda. Las casas se venden cuando una familia se muda a otra área o desea acceder a un estándar más alto, pero se venderían a un precio fijo establecido para ese estándar de vivienda específico. Los préstamos son redundantes para que el acceso sea inmediato. Las familias pagan un precio mensual acorde con su capacidad para cubrirlo en CES. Esto podría confundirse con una renta, pero no hay un arrendador. Uno es dueño de la casa que puede pagar con su nivel de remuneración. Si se muda, transfiere la propiedad a los nuevos ocupantes y se muda a otra casa del mismo nivel, más alto o más bajo, dependiendo de su situación y elección, pero siempre tiene la garantía de acceso a una vivienda digna de acuerdo con su remuneración y tamaño de la familia. Si su hogar tiene solo dos miembros, obviamente no puede mudarse a una casa diseñada para una familia de cuatro.</p>
<p>➔ Localidad:</p>	<p>El concepto de localidad está estrechamente relacionado con la visión de vivienda de Geocracia y su énfasis en la vida urbana en lugar de suburbana y en el transporte masivo y las bicicletas en lugar de los vehículos eléctricos individuales de transporte. Si las familias viven cerca de su lugar de trabajo y su actividad social, el transporte se vuelve mucho más eficiente y sostenible. La vida social también. De ello se infiere que en el nuevo paradigma, las comunidades organizan sus vidas para mantenernos a todos viajando mucho menos y pasando la gran mayoría de nuestro tiempo en el área que pertenece a nuestra comunidad local. Las ciudades inteligentes eficientes, social y ecológicamente sostenibles constituyen la norma en Geocracia.</p>

Geocracia - Paradigma de la Gente y el Planeta - Anexo D: Componentes Medulares de una Ecosociología Planetaria Sostenible

➔ Tecnología:

La tecnología desempeñará un papel preponderante en el aumento de la eficiencia para lograr una sostenibilidad integral. La tecnología será instrumental en los sistemas que producen la energía requerida para cumplir con nuestros estándares de vida con niveles progresivos de eficiencia que reducen gradualmente las huellas ecológicas de nuestras fuentes de energía. La tecnología también aumentará la eficiencia en la forma en que vivimos y trabajamos. Por ejemplo, nos permitirá reducir drásticamente la necesidad de viajes aéreos o terrestres a reuniones y conferencias relacionadas con el trabajo. Las reuniones y eventos virtuales se convertirán en la norma. La pandemia de COVID-19 ya ha demostrado que muchas de las actividades que normalmente realizamos físicamente pueden realizarse virtualmente, desde nuestro hogar. Esto también incluye actividades de ocio. En lugar de ir a un gimnasio, lo que aumenta nuestra huella, podemos tomar una clase de yoga en vivo desde nuestra casa. Los médicos pueden realizar muchas consultas con sus pacientes en línea y tener citas físicas solo cuando sea necesario. Muchos cursos se pueden tomar en línea también. De esta manera, los viajes aéreos y terrestres disminuirán significativamente, haciendo una contribución importante a la disminución de la contaminación, el calentamiento global, el cambio climático y toda nuestra huella ecológica. La tecnología también contribuirá significativamente para terminar con la lógica del capitalismo y desarrollar la lógica de la contribución y el intercambio. Paul Mason argumenta que *el peligro real inherente a la robotización es algo mayor que el desempleo masivo, es el agotamiento de la tendencia de 250 años del capitalismo de crear nuevos mercados donde los viejos están desgastados*, y señala otro obstáculo importante para el capitalismo en la actual economía basada en la información: derechos de propiedad. Mason utiliza la "ley del valor" de Karl Marx, donde el precio de todo se deriva de la cantidad de trabajo utilizado. Empero, en una economía basada en la información, *los bienes de información existen en cantidades potencialmente ilimitadas y, cuando ese es el caso, su verdadero costo marginal de producción es cero*. Un video digital o un audio musical no tienen límites de suministro ni costos de producción y mano de obra humana. En la cultura económica de compartir de Geocracia, la tecnología hará una contribución importante a la transición (Paul Mason. "Postcapitalism", Farrat, Strauss and Giroux, 2015, Pp 163, 164 and 175.) Debido a que no existe un sistema de reproducción y acumulación, y en su lugar se tienen renta básica y un nivel de vida digno garantizado por su contribución al bienestar de su comunidad, los robots no eliminan los trabajos, sino que liberan tiempo personal que podemos dedicar estéticamente, socialmente, ayudando a nuestra comunidad, haciendo deporte o lo que nos apetezca hacer. Además, todas las tecnologías se consideran bienes públicos y se comparten.

La inteligencia artificial (IA) también contribuirá de manera importante a reducir el trabajo humano y aumentará el tiempo personal para actividades recreativas, culturales y comunitarias. Está estrechamente regulado para reemplazar el trabajo humano que no brinda satisfacción al ser humano, pero requiere energía, destreza y precisión, así como en actividades que normalmente requieren inteligencia humana, como la percepción visual, el reconocimiento del habla, la toma de decisiones y la traducción del lenguaje. Se aplica en campos como el cuidado de la salud, la educación, la manufactura y el control del tráfico, pero no en ejércitos o en publicidad que no tienen lugar en Geocracia. La IA en Geocracia se usa sin cruzar los límites éticos que transgreden nuestro derecho a la privacidad y que bloquean de manera significativa cualquier práctica similar al comportamiento del "Gran Hermano". También se controla de forma que sólo ayuda a los humanos pero no se vuelve autónomo, para tomar sus propias decisiones, superar a los humanos y dañarlos.